



Castella es operado en Zaragoza de una grave cornada en una corrida en Francia

● El diestro galo, que hoy tiene un compromiso en la Feria de Huesca, tuvo que ser trasladado de Nîmes a Aragón

ZARAGOZA. A sus 43 años, Sebastián Castella ha vivido estos últimos días una de las situaciones más desagradables e inquietantes de su carrera taurina. El diestro sufrió el pasado domingo 9 de agosto una cornada en Vauvert (Francia) por la que recibió una atención médica deficiente, tal y como ha denunciado en sus redes sociales.

Tal fue la gravedad de la situación, que el torero decidió trasladarse inmediatamente a Zaragoza, donde fue operado de urgencia este lunes por el doctor Carlos Val-Carreres Guinda en el hospital Quirón Salud de la capital aragonesa.

Castella, que hoy tiene comprometida una corrida en la Fe-

ria de Huesca junto a Andrés Roca Rey y Cristiano Torres, presentaba una profunda herida por estoque en el dorso de la mano izquierda, primer espacio interdigital.

El diestro emitió un duro comunicado en el que relata todo lo sucedido. Así comienza: «Los elementos médicos establecidos durante la intervención en el Hospital Quirónsalud de Zaragoza ponen de manifiesto una lesión grave en la mano con sección arterial y hemorragia activa, que requirió una intervención quirúrgica urgente con ligadura de la arteria afectada».

Y prosigue con la denuncia: «Sin embargo, a pesar de la gravedad: En la enfermería de la

plaza de toros de Vauvert, ningún diagnóstico acorde a la situación fue realizado por los médicos taurinos. La atención se limitó a la administración de antibióticos, a petición del paciente y sin detección de la hemorragia activa».

Sorprendentemente, la situación no mejoró al ser trasladado al hospital de Nîmes: «Durante su traslado al hospital de Nîmes, Sebastián Castella no se benefició de un transporte medicalizado de urgencia adaptado a su estado. A su llegada al hospital, la hemorragia en curso derivada de una sección arterial no fue identificada, a pesar de la presencia de signos clínicos evidentes. La intervención quirúrgica fue propuesta únicamente para la mañana siguiente. Como consecuencia, Sebastián Castella tuvo que desplazarse por sus propios medios hasta Zaragoza para ser atendido por el doctor Val-Carreres Guinda, cerca de 7 horas después de la lesión...».

En Zaragoza, el diagnóstico y la respuesta fue bien diferente: «El informe médico del doctor Val-Carreres Guinda confirma, sin embargo, que en el momento de retirar la compresión apareció inmediatamente un sangrado activo de gran intensidad, lo que requirió una cirugía urgente varias horas después de la lesión».

J. F. LOSILLA